

LA COLMENA OBRERA

Semanario Sindicalista : Organó de la Federación Local de Sindicatos Obreros de Badalona

REDACCION Y ADMINISTRACION
Cento Obrero, calle de la Conquista, 57 y 59
Telefono 164 - R

Número suelto: 10 céntimos

De los señores Suscritores o sus representantes en el exterior
No se responde de los cobros

Precios de subscripción:
Badalona 150 pesetas trimestre
Provincias 170
Pague de 30 céntimos: DVS pesetas. (Pago adelantado)

La nave burguesa se está estrellando La bancarota de la burguesía

No nos hacemos ilusiones. Al decir que la burguesía está en bancarota, sabemos que todavía no ha sonado para el proletariado español la hora de la socialización de la riqueza, de tomar posesión de todos los medios de producción, transporte y cambio. Saques, de tomar posesión de todos los medios de producción, transporte y cambio. Saques, también, que el Derecho Romano, código cuyo contenido es la consagración de todos los crímenes sociales y políticos que registra la historia de la humanidad, seguirá todavía en pie, manteniendo la subsistencia de la división de clases y castas y la subsistencia de los ahiatos e indigentes, de la riqueza y la miseria. Queremos decir que la burguesía, como colectividad de resistencia al Sindicalismo, ha fracasado.

Y esto es sintomático. Los valores, aun aquellos de una estrecha relatividad, tienen en la Historia un lugar donde aparecen con una preponderancia absoluta y un infinito hegemónico. La Propiedad y el Capitalismo son los factores de cuyos privilegios gozaran permanentemente a través de los siglos. Los valores o sistemas políticos, religiosos, filosóficos y sociales, vieron legada su decadencia y su desaparición como valor positivo por el determinante de la evolución universal; todos esos valores han sido, por lo menos, revidados y renovados. Pero la idea de Propiedad y de Capitalismo ha resultado incommovible e inmutables. Pero la idea de Propiedad y de Capitalismo ha resultado incommovible e inmutables. Pero la idea de Propiedad y de Capitalismo ha resultado incommovible e inmutables. Pero la idea de Propiedad y de Capitalismo ha resultado incommovible e inmutables.

No otra conciliación puede derivarse del nuevo ambiente que en todos los ámbitos del mundo se respira, del nuevo estado político-social implantado en Rusia y de la honda convulsión social que fermenta en España, y particularmente en Cataluña. La burguesía, hoy ya no es lo que era ayer. Antea, por la generalidad de las masas proletarias, se abrigaba la creencia de que la burguesía era un factor indispensable en el mundo de la producción y, por tanto, se la tenía en consideración y no se le disputaba el derecho al usufructo de la riqueza colectiva; actualmente esa consideración ha desaparecido y ya se ponen en pleito todos sus derechos al usufructo, y ello no es sino la consecuencia fatal de los errores en que cayó la burguesía misma, por los cuales se ha visto de una manera bastante clara, en forma asquible a las más ignominiosas, que todo el mundo de la economía ultrascapa sobre el esfuerzo de los trabajadores, o más claro, de los asalariados, siendo el patronaje un elemento de acaparamiento y detonador de la riqueza por aquellos productos. Hase comprendido, además, que la supresión del patronaje, de la burguesía capitalista, estriba solamente en una cuestión de organización, en conjuntar lo que son cerebro y músculo de la productividad humana.

Comprendido esto -- y que ha sido comprendido lo demuestra ese espontáneo sentimiento de sindicación despertado en el alma del proletariado todo -- era inevitable que los factores Propiedad y Capital se sujetaran a la inexorable revisión; y cuando un elemento se somete al análisis de una revisión, su valor es equilibrado intrínsecamente por sus sentidos originario, ético y social que informan el todo de su existencia. Y la ciencia, la forma y la historia de las ideas Propiedad y Capital no resisten la prueba, a su vez abandonando después de la tragedia que se inició en 1914, a la sombra de la cual se gozaron fabulosas fortunas y se engendrara la miseria de los pueblos. Digámoslo con más claridad: en las clases desaheradas se tiene formado el concepto de que la Burguesía ha camplido ya la misión histórica que la Revolución francesa le encomendara, y por ende, su desaparición es una ley fatal que se gesta y sigue en línea paralela a la rápida capacitación social de las verdaderas agencias de la producción.

La actuación del proletariado español y la del de otras regiones refleja el estado de cristalización y de práctica en que ha entrado aquella concepción transformadora del orden social existente.

La burguesía española, y particularmente la catalana, da muestras de haberse apercibido de que las atropella. Los tiranos, van dejando de ser tiranos y utopías para tener adaptación real en los pueblos, que en aquellos que, como España, por su bajo nivel cultural, capacitación social de sus verdaderos ideales de radical modernización social (que otra cosa significa esa pugna de la Federación Patronal).

Este organismo patronal base percatado de que el verdadero peligro de su existencia no en los Sindicatos, y todos sus esfuerzos, legales y de fuerza, tienden a destruirlos, tiempo oportuno para destruir la organización obrera.

Sino había un medio para evitar que el Sindicalismo iniciara su corriente arrolladora, y el elemento que los trabajadores participaban de ella, y justamente de los beneficios económicos obtenidos por la burguesía, para compensarse de la carencia de la vida pro-

ductiva por esos mismos beneficios cuya participación se negara a los trabajadores. Que el hambre de la burguesía con todo el hotin, y se ha operado el fenómeno de que fuera el hambre el que movilizara los cerebros y pusiera fuego en los coronales proletarios para pensar y odiar. Es tarde para que los proletarios dejemos de pensar y de odiar.

¿Veis las informalidades, las deslealtades y todas las bajezas realizadas durante estos días para destruir al Sindicalismo? Pues son la más palmatoria demostración de que la razón no está con la burguesía, y su conducta inmóvil, estúpida y absurda hasta rayar en lo vesánico, exacerba las pasiones, agudiza el pensamiento y excita el odio de las multitudes que hambre han, no sólo de pan, sino de justicia social.

Lo repetimos: La Federación Patronal ha fracasado como colectividad de resistencia al Sindicalismo, y cuando la burguesía fracasa en este sentido, su bancarota como clase está autorizada a un corto proceso evolutivo. Cuando falta la resistencia, o la fuerza para resistir, es presagio inequívoco de las más ruidosas derrotas.

Y para los humildes, para los soldados de la Revolución Social, es mejor que el Estado y los gobernantes se produzcan parcialmente, sin llevar a la cárcel a los desleales, a los trabajadores y traidores al principio de autoridad, pues así se demostrará una vez más que el Estado, la Propiedad y el Capital son seculares enemigos del proletariado, de los productores de la riqueza social.

J. FUENTES

¿Evolución o revolución?

A medida que los tiempos se van sucediendo sin interrupción, vemos de una manera categórica y terminante los grandes progresos que se van realizando en las ciencias, las artes y las industrias en general, en beneficio exclusivo de los que nada han hecho ni han contribuido en lo más mínimo a su realización.

Puesto que el progreso es una ley natural y evolutiva, basada en la Naturaleza, a la cual se han arrancado innumerables secretos en el transcurso sucesivo de los siglos, las ideas están sujetas a una misma evolución y, por lo tanto, no pueden permanecer estacionadas a gusto y capricho de los mandatarios y actuales dueños de la propiedad privada, que no tiene razón de existir, que pomposamente se llaman a sí propios defensores del principio de autoridad.

Ma para que esta evolución, tan justa y necesaria, florezca con el esplendor debido y camine a pasos agigantados dentro de las conciencias de los trabajadores, es necesario realizar un trabajo de preparación en las colectividades y es de imprescindible necesidad escoger los elementos más capacitados y cuya inteligencia se halle despierta a la luz de la verdad, y al mismo tiempo dispuestos a sacrificarse y poner su entendimiento a disposición exclusiva del trabajador.

De la misma manera que para realizar un trabajo, sea de índole que sea, se necesita un plan preparatorio que contribuya a su realización, para la transformación de la sociedad injusta que hoy padecemos en otra más justa y equitativa es necesaria la obra antes enunciada, para proceder simultáneamente a la disgregación de los elementos sostenedores de la vieja sociedad, como son la religión, el capital y el militarismo, y al mismo tiempo tener la capacidad necesaria para la constitución de la nueva sociedad, basada en el comunismo.

La revolución a que aspiramos los trabajadores para la consecución de nuestros planes ya no trata de ampararse en un estado determinado, y mucho menos de modificarlo, porque la experiencia nos ha demostrado repetidas veces que este clase de modificaciones no conducen a ningún fin peculiar a los verdaderos, sino que tienden a dejar

la sociedad tal como estaba antes de la revolución, o sea subsistiendo los mismos privilegios, con las mismas instituciones de defensa.

La revolución que las clases proletarias haremos cuando llegue el momento oportuno se basará en el régimen de la producción, o sea eliminando de una vez para siempre a los patronos de sus respectivos talleres, fábricas, minas y en general todo género de producción, y al mismo tiempo substituir la producción, que hoy se realiza en provecho único del patrono que jamás trabaja, por el trabajo en común y en beneficio de toda la humanidad, por consiguiente que todos, absolutamente todos, tenemos los mismos derechos y los mismos deberes que cumplir, o sea trabajar y producir y disfrutar de todo lo necesario para la vida.

La obra está principiada, aunque el Estado y los elementos que lo sostienen quieran hacer ver lo contrario.

Porque si no, ¿qué significan las huelgas tan formidables que se están llevando a efecto en las cuatro partes del mundo, sino ensayos parciales para en el momento oportuno dar la batalla decisiva al capitalismo? ¿Qué significa el lock-out infame y criminal declarado por la burguesía catalana sino el pánico de que se hallan poseídos ante la ola gigante denominada «Sindicato único», que los arrolla por momentos?

¿Qué significa la más grande de las revoluciones llevada a cabo por nuestros hermanos los rusos, bariendo los pocos recursos de la propiedad privada de la tierra y de todos los medios de producción, para ponerla en manos de los verdaderos creadores? ¿Por qué esa oposición cruel y sistemática de los gobiernos aliados, que declaman sobre el progreso y la libertad de los pueblos, y en el cambio quieren someter por la fuerza a nuestros compañeros rusos?

Es que damos cuenta de la marcha del proletariado ruso al abolir los privilegios del régimen capitalista y comunalizado que el resto del proletariado mundial acabará por darse cuenta del grandioso movimiento llevado a cabo por nuestros compañeros, hacen titánicos esfuerzos para matarlo de raíz, pero vayan con cuidado, no sea que les salga el tiro por la culata y como consecuencia se vuelvan las tornas.

BARCELONA

Badalona, 12-11-10.

Si hoy conservamos el derecho de propiedad, que es el fundamento de la burguesía, entonces, cuando llegue el momento oportuno, se dará lugar a una revolución social que destruirá la organización obrera. Sino había un medio para evitar que el Sindicalismo iniciara su corriente arrolladora, y el elemento que los trabajadores participaban de ella, y justamente de los beneficios económicos obtenidos por la burguesía, para compensarse de la carencia de la vida pro-

El chisme, la injusticia, la calumnia, etc., son cosas muy poco recomendables, muy bajas, que ponen en entredicho la honorabilidad de las personas que a tales menesteres han de recurrir para meter baza en asuntos que no entienden; pero debemos convenir en que esos nada envidiables defectos son muy humanos y no sólo propios de las mujeres gorrinas.

Porque las guarras costumbres también son desagradables a los hombres (aunque, a nuestro entender, hay hombres que lo son por equívocación).

Pero lo que nos revienta en estos casos es ver a hombres que ostentan títulos como imitan, y a veces con ventaja, a las más chismosas de las lavanderas; pues estos tíos tienen a confirmar lo que ha algún tiempo nos decía un amigo.

Sostenía éste que cualquiera que tuviera la suficiente fuerza de voluntad para luchar hasta conseguirlo, lograría que un asno hablara con la misma facilidad que las personas; y que con la facultad de expresar sus ideas, no con rebuznos ni con relinchos, sino con palabras, el más modesto de los pollinos puede ostentar el más alto de los títulos técnicos, científicos y académicos...

Pero no divagamos. Salíamos la pasada semana de una Asamblea celebrada en Barcelona, cuando tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo Angel Pestana y sostenimos con él el siguiente diálogo:

—¿Te has enterado, acoso, de lo que un veterinario te decía de mí por Badalona?

—No. ¿De qué se trata?, preguntamos.

—Pues ahí es nada! Figúrate que he recibido una carta de un compañero en la que me notifica que el tal veterinario asegura haberme visto como me jugaba 25.000 pesetas.

—¿Pero es posible que haya semejantes tontos?, repusimos nosotros.

—Así como sueco, chico.

—¿Pero qué veterinario es éste? Porque nosotros sólo conocemos a uno que sea capaz de discutir y charlar como las bestias.

—No recuerdo ahora; tengo la carta en casa.

—¿Se llama Cusó?

—Sí; eso, eso, exclamó Pestana.

—Pues mira, Angel, paciente bruto el que se ha metido contigo!

—¿Qué quiere decir eso?, nos objetó.

—Que es un solenne bruto, sencillamente. Tanto es así, que lo que ha hecho ese señor veterinario ha sido escupir al cielo para que el salinero fuera a dar en su propia jeta. Te damos un ejemplo—por que ese señor está en familia cuando anda entre cuadrupedos y, por tanto, cuando abre su boca ya todo le salta; sabe que es para rebuznar mentiras y difamaciones...

—Luego he sido profeta, nos interrumpió nuestro amigo.

—Por esta vez, sí, repusimos. Es un pollino neurasténico que arremete contra todo lo que sean blusas y alpargatas, y sobre todo contra todo lo que huelga a sindicalista. Pero, como te decimos, nadie le hace caso; aunque él cree lo contrario por el hecho de haber dispuesto de unas pesetas para comprarse un título científico, como hubiera podido comprarse unas herraduras.

—¿Hombre, hombre!

—Por algo debía sostener un amigo nuestro, agregamos, que cualquiera que tuviera la suficiente fuerza de voluntad para luchar hasta conseguirlo, lograría que un asno hablara con la misma facilidad que las personas; y que con la facultad de expresar sus ideas, no con rebuznos ni con relinchos, sino con palabras, el más modesto de los pollinos puede ostentar el más alto de los títulos técnicos, científicos y académicos...

Hay brutos con título y todo, amigo Pestana.

EL BACHILLER CARRASCO

OBREROS: LEED Y PROPAGAD La Colmena Obrera

Las ideas sólo pueden ser combatidas con ideas. El obrero es un humano, y en estas convulsiones, si la justicia y el amor no desarmen a los combatientes, vendrán males sin cuento para la patria.

(Palabras del alcalde señor Martínez Domingo, en la Asamblea Patronal del día 20 de octubre.

Justo es reconocer en la persona de don Antonio Martínez Domingo, actual alcalde de Barcelona, una sinceridad y exceso de amor hacia las causas justas y humanas, como lo demuestra lo anteriormente transcrito, en cuyo fondo se divisa un espíritu amplio, abierto a todo lo que sea transigencia, paz y concordia, que es base fundamental del amor y la justicia por él preconizada.

Una orientación conciliadora en estos momentos no puede ser más oportuna, sobre todo si se tiene en cuenta quien la expone.

¿Quién no recuerda con respeto y consideración el gesto sublime del Sr. Martínez Domingo en aquella memorable Asamblea de Parlamentarios celebrada en Barcelona en junio de 1917?

El hombre que procede en la forma que él procedió y hoy se expresa en la forma que lo ha hecho, es merecedor de todos los respetos, puesto que ello demuestra un claro conocimiento de la gravedad que entraña el problema social caso de no ser solucionado con medidas de equidad y justicia que sean garantía de la tranquilidad y paz social.

Pero el señor Martínez Domingo, guiado por su buena fe y humanos sentimientos, se olvida de que la clase patronal ha sido desgraciadamente en todo tiempo intransigente, y que lejos de estudiar y ahondar la cuestión social, sólo se ha preocupado de ahogar los conflictos entre el capital y el trabajo por medio del empleo de la fuerza, anteponiéndose en todo aquello que sea un avance progresivo con relación a la vida moderna.

Hubo un sociólogo, que, si mal no recordamos, en vida se llamó Anselmo Lorenzo, que, en su tiempo, publicó un folleto en el cual demostraba de una manera clarísima la incapacidad de la burguesía para progresar.

La afirmación del viejo luchador ha sido confirmada en todo momento, y el señor Martínez Domingo esto lo sabe perfectamente; de ahí que si bien es verdad que en la Asamblea Patronal no lo tuvo en cuenta, en cambio nos complace su declaración, por ser un toque de atención que entraña un problema.

Ahora bien: aunque no sea a grandes rasgos, queremos reseñar de la forma y manera con que los elementos patronales y de una manera especial la clase patronal de Barcelona entiende y practica la justicia y el amor.

Si queremos analizar aunque sólo sea por un momento social a través de los tiempos, nos hallamos con que la clase patronal ha sido la enemiga encarnizada de la clase trabajadora, a la cual nunca ha querido conceder beligerancia por considerarla algo así como una bestia de carga y nada más.

Fue allá por el año 45 en que los trabajadores del ramo textil y fabril se asociaron con el fin de mejorar sus condiciones de trabajo y por ende las de la vida en sus múltiples aspectos, y ya por aquel entonces la clase patronal se mostró reacia, intransigente y brutal, puesto que en vez de atender y estudiar las demandas cerró los ojos a la razón, y no solamente dió la negativa por respuesta, sino que hizo algo más: se confabuló para perseguir con saña a los que más se habían distinguido en aquel movimiento, que duró varias semanas.

A partir de aquella fecha hasta hace poco, casi nada ha mejorado la condición del proletariado del arte textil y fabril. Recordamos el proceder infame puesto en práctica por la burguesía catalana en contra de los sufridos obreros de la alta montaña, en 1900, en que, a más de no querer ceder a nada de lo que con sobrada razón pidie-

ron obreros convertidos en esclavos, se encadenaron en contra de los mismos una tal represión, que rebasó los límites de todo cuanto se podía imaginar. Los atropellos, persecuciones y el odioso pacto del hambre, fueron los rasgos de justicia y amor con que la clase patronal obsequió a los obreros que en doble y honrada lid luchaban para mejorar su condición.

Fue esta misma burguesía la que no quiso aceptar el Real Decreto de 24 de agosto de 1913, sancionando con la Ley y con sus representantes, y por último es esta misma burguesía la que no quiere aceptar la jornada máxima de ocho horas, pues quiere continuar como siempre explotando a su antojo, reduciendo a sus obreros a la condición de esclavos resignados y sumisos, sin derecho a pensar, ni mucho menos a mejorar su situación económica, moral e intelectual.

Ha sido la burguesía catalana del ramo de punto la que en un periodo de veinte años no ha hecho ninguna concesión a sus obreros, a pesar de que ellos se han enriquecido con una rapidez asombrosa; antes al contrario, y salvo honrosas excepciones, los patronos de dicho ramo siempre habían tratado a sus obreros como perros, y si algo se les concedía era una mayor esclavitud, puesto que si alguna vez se comprometían a hacer alguna concesión era con la sana intención de no cumplirla luego.

Fue la burguesía del ramo de madera la que, desde el año 70 hasta hace poco, se ha distinguido por su proceder inquisitivo y delator; recordemos su actuación a partir de dicha fecha y veremos que en su loca carrera toda su actuación no ha sido más que un tejido de infamias en contra de los obreros que más se han distinguido en los movimientos obreristas.

¿Y qué diremos de la burguesía metalúrgica?

La metalurgia catalana, o sea la clase capitalista de dicho ramo, hizo una pequeña concesión a sus obreros el año 70, y a partir de aquella época hasta la implantación de la jornada de diez horas, o sea unos treinta años después, no hizo ninguna otra concesión que redundara en favor de los obreros.

Los obreros metalúrgicos han tenido que estar en lucha continua con la clase patronal; aun está vibrando en nuestra memoria la memorable huelga del año 1902, que terminó de manera tan trágica, y en todas estas luchas el elemento obrero ha tenido que capitular ante la intransigencia sistemática de la clase patronal, que no ha sabido hacer otra cosa que humillar, negar y escarnecer al elemento obrero y perseguirle sin piedad en todo momento.

¿A qué continuar si toda la burguesía ha procedido de igual manera? La burguesía catalana siempre se ha distinguido por su espíritu de intransigencia; ha sido despótica y cruel, condenando a los obreros a la vergonzosa esclavitud y miseria.

Y si este ha sido el proceder de la burguesía es porque en España hemos carecido de gobiernos liberales capaces de vivir de acuerdo con el progreso de la evolución humana. Siempre ha imperado en las esferas del poder un espíritu reaccionario y mezquino dispuesto en todo momento a prestar el apoyo a la clase patronal en detrimento de los sagrados derechos de las clases productoras.

La burguesía catalana no ha tenido más idealidad que la ganancia; su amor y justicia no ha sido otro que poseer en vez de cerebros una caja de caudales, y para solucionar los conflictos sociales no ha tenido otro medio que el empleo de la fuerza coercitiva de las armas.

La burguesía catalana está incapacitada para progresar, y a pesar del toque de atención dado por el señor Martínez Domingo, ella continúa por el mismo derrotero de antes y tal vez peor, ya que desde que se la autorizó para que pudiera organizarse en somatén armado y dedicarse a la caza de trabajadores, ha sido más acentuada su insolencia, como lo confirma lo dicho por el señor Graupera, presidente de la Federación Patronal, al decir que el Comité, en compañía de los congresistas, irían a visitar al capitán general por ser el «el único que

representa el orden, el paz y la tranquilidad que ellos desean».

¿Que significa esto? Significa que niega el derecho y se ampara en la fuerza de la patronal nos hayan obsequiado con un nuevo rasgo de justicia y amor, declarando lock-out general.

Pero si el gobierno actual, siguiendo el camino emprendido, levanta la suspensión de garantías, disuelve los somatenes y tira a los cuarteles toda la guardia civil, tenemos la absoluta seguridad de que la paz y tranquilidad no será alterada por parte de esta burguesía catalana, que no sabe andar por el camino de la razón, ni quiere resolver los problemas sociales más que con las armas, o si no a tiempo.

JOSÉ ARRIBAS

Cartas a Juan Pueblo

IX

Amigo Juan: Aquí en esta provincia de Sevilla, y creo que en toda Andalucía para lo mismo, estamos los fumadores a la luz de Valencia, es decir, sin poder chapar...

La Arrendataria no se harta de jugar con Juan Lanás o Juan Paga, que es un hombre tan cándido e ignorante que aunque lo pisen todo está bien para él. Llega su sinceridad hasta el extremo de consentir, sin protestar, que de treinta días que tiene el mes, estén veinte los estancos dedicados a vender otras mercancías porque no reciben tabaco. Y tú dirás cómo puede ser eso. Pues, muy sencillo: el poco tabaco que reciben se lo dan los estancieros a pequeños y grandes acaparadores, que lo venden a un veinte por ciento más caro que el precio que marca la tarifa. Y ¿quién paga? Pues, aquellos que todo lo pueden y nada hacen. ¿Cómo consenten los gobiernos que la Arrendataria, después de expender el tabaco falto de peso y de mala calidad, permita que lo revendan cuatro... sanguijuelas para que sufran las consecuencias los fumadores?

En este pueblo de Béjiga están los revenedores en la vía pública, pregonando el tabaco, mientras los estancos están vacíos. ¿No es provocativo todo esto?

En El Liberal, de Sevilla, he visto las columnas llenas de firmas de fumadores protestando de tal abuso; pero, como somos tan... indiferentes, marcha la cosa cada vez peor, porque la compañía Arrendataria, en lugar de corregir tales abusos, ha impuesto la subida del tabaco como medida preventiva.

¿Qué debemos hacer los fumadores? Mechar un chupete de goma como los que gastan los niños, para inflarnos como globos, y llevar las petacas a los estancos, acompañadas de tarjetas en las que se lean epítetos como el siguiente:

Aquí yace una petaca que murió de indigestión; que ruegue la Arrendataria por tan justa defunción.

Amigo Juan: todo lo que te diga respecto a lo que aquí hacen con los fumadores es poco. Los estancos, si quieres llevarte (cuando hay tabaco) una cajetilla de cigarrillos o de tabaco entrefino, fuerte o suave, no te la dan si no te llevas antes un par de libritos de papel.

¡Qué sarcasmo! ¡Jugar con un pueblo!

Mientras no se cierran las fábricas de petacas, señal de que hay imbéciles que están conformes con que la Arrendataria abuse de ellos; todo eso lo hacen por nuestra mucha incultura y poca unión.

También los fósforos escasean, como el tabaco, y en las cajas que se expenden cincuenta cerillas hay solamente cuarenta y éstas de un centímetro de longitud.

Sin más que decirte, deseo que te alivies de esa terrible enfermedad de que tanto padeces, que se llama indiferentismo, que tino y cobardía.

Sabea que te aprecia tu constante amigo

JUAN MARTÍN GONZÁLEZ

Béjiga, noviembre de 1919.

Un monterilla que se las trae

La mala semilla en todas partes echa raíces. Tenemos, por desgracia y vergüenza de Badalona, todo un señor alcalde que se cree con derecho a hacer mangas y capirotos, amparado por la autoridad que ejerce y nosotros creemos que una autoridad, por autoridad que sea, debe tener y guardar más respeto a los ciudadanos y atenderles en lo que sea necesario, y resulta que, no solamente no quiere atenderles, sino que incluso los recibe en su despacho en forma muy despectiva.

Nosotros debemos recordarle que un alcalde es para el pueblo y no el pueblo para un alcalde.

A raíz de una explicación que un médico de la localidad fué a pedirle sobre un documento que se evaporó, sin o con mala intención, no le dió la real gana de atender a dicho señor, tratándole de una manera brutal, que no cuadra en una primera autoridad. Y es que no parece sino que basta que un ciudadano no piense como él quiere para no atenderle y atropellarle, haciendo uso de una autoridad que el pueblo, el verdadero pueblo, no puede estar, ni está conforme con que use de ella porque a ello no tiene derecho.

Esta manera de proceder son procedimientos muy bajos, que sde ninguna manera una autoridad, por envanecida que esté con su mando, debe llevar sus pasiones políticas en contra de los que no son de su calaña, ni puñetera falta que les hace.

Creemos que ningún alcalde, por el solo hecho de que un ciudadano vaya a hacer una reclamación a la digna primera autoridad local, sin darle ningún motivo para incomodarse, tenga la osadía de detenerle, después de haberlo recibido de una manera irrespetuosa, propia de los que están faltados de educación.

Todo esto, que no puede suceder a ningún ciudadano, le ha sucedido a todo un médico por el hecho de usar de su perfecto derecho al ir a reclamar un documento que se extravió (intencionadamente); y por haberse extraviado, un obrero, un compañero nuestro, que se había accidentado, en el Tribunal Industrial se falló en su contra por no tener el documento de marra, que había desaparecido sin saber cómo y de qué manera, y tuvo el cinismo el señor alcalde, al reclamarse el documento, de negar que se le hubiese entregado. Con este proceder ha perjudicado moral y materialmente al médico, al accidentado y quizás, quizás haya favorecido a algún amigo suyo. Y esta forma de obrar, la clase obrera organizada la tendrá muy en cuenta para lo sucesivo.

De muchos años a esta parte no habíamos tenido un Ayuntamiento que tan sanamente se interesase en perjudicar a los trabajadores de una manera tan brutal e injusta.

Los mismos señores de la «Liga Regionalista» que han precedido a este Ayuntamiento no se habían nunca ensañado tanto con los obreros, porque no había motivo alguno, como ahora tampoco lo ha habido, y en cambio, hemos sido perseguidos y encarcelados sistemáticamente por unos señores incapaces que nos des gobiernan.

Obrando así, no sería nada de extrañar que algún día tuviéramos que lamentar consecuencias poco agradables por la incapacidad y malos instintos de todo un monterilla que va a remolque de un segundo que rehuye de toda responsabilidad, haciéndole servir de lacayo y autómatas.

Se cometen tantos atropellos, que la indignación repercute hasta en las personas más pasivas, y no estamos dispuestos de ninguna manera a tolerar ciertos desmanes e indecencias por parte de estos elementos que, sin solvencia moral, son y serán los únicos enemigos del pueblo, por ser la genuina representación de la burguesía, salidos de la guardia de los tiranos, vulgo «Liga Regionalistas».

Delante de estas estupideces cometidas por unos buenos señores, los obreros organizados no podemos consentir que se nos tome por cabeza de turco, porque estos señores sin conciencia sólo se acuerdan de los

trabajadores en día de elecciones, como también se acuerdan de ellos para delatarlos, perseguirlos y encarcelarlos; pero cuando se trata de consultar a los obreros, que es el verdadero pueblo, para algún mejoramiento de la ciudad, entonces no se acuerdan, no hay obreros, no hay más pueblo que ellos, solamente ellos, y no es que no tengamos motivos para quejarnos.

Aun esta coleccion del negocio Cros, que a pesar de las protestas de la clase obrera, que somos (que conste) los más y los mejores, no han hecho ningún caso, llevándose a cabo una usurpación contra la voluntad del único elemento, que es el pueblo, que pedirá cuentas y exigirá responsabilidades a esa gentuza, que hace lo que le da la gana de las aspiraciones obreras como si fueran un estropajo.

Después de los atropellos individuales y colectivos cometidos por los representantes (?) de Badalona, no deben extrañar estos señores que los espíritus no puedan estar en su estado normal, y deben saber los enemigos todos de los trabajadores que la organización obrera tiene personalidad, no como ciertos organismos que funcionan por la maldad y malos sentimientos que predominan en su seno, y la prueba la tenemos muy patente en aquel odioso «DELA TEU» y en el brazal que llevaban ciertos energúmenos de vuestra covacha, incluso vuestro jefe, que con su carabina salió a la calle para asesinar miserablemente al pueblo productor en el último estado de guerra.

Estos son vuestros argumentos y, procediendo así, el alcalde y sus secuaces serán los que habrán de cargar con las responsabilidades si llega a suceder lo que sería de lamentar.

Y vosotros, sólo vosotros, sois los que decís querer la tranquilidad de Badalona, cuando parece que buscáis un 1.º de julio; en este caso debemos prevenir a todas las personas sensatas que, si el caso llega, podremos señalar con el dedo y decir: «¡Estos, estos son los verdaderos culpables!»

Lo menos que podría hacer este infeliz monterilla sería retirarse por el foro y no querer servir de mingo a un señor que, tras cortina, le está tomando el pelo, y haciéndole tocar el ridículo en todos los asuntos de que le informa.

Váyase a su casa a gozar de la tranquilidad con su familia, y ponga al frente de estos negocios su buen consejero, para ver si le rompen la otra pata.

Es un consejo de amigo.

Conferencia interesante

En el Ateneo Sindicalista, el domingo próximo pasado, el compañero J. Fuentes dió una conferencia, desarrollando el tema «La última batalla de la organización obrera».

Con un lleno increíble, que el salón de actos fue pequeño, por lo cual muchos concurrentes no pudieron entrar, principió la conferencia a las cuatro de la tarde.

El conferenciante, después de varias observaciones, hace resaltar que ciertos elementos quieren hacer ver que los sindicalistas han claudicado de sus principios, cosa esta que no ha sido ni es, y con datos irrefutables nos demuestra que están completamente equivocados los que tal cosa digan.

Con párrafos brillantes pone de manifiesto las múltiples ventajas que el Sindicalismo moderno reporta.

Manifiesta que con las tácticas sindicalistas y la formación de los Sindicatos únicos el Sindicalismo revolucionario se basta por sí sólo para llegar a sus completas reivindicaciones.

Los obreros intelectuales--dice--poco tiempo atrás repudiaban al Sindicalismo; pero ha llegado el momento en que estos compañeros se han dado exacta cuenta de que el Sindicalismo es el único factor con que pueden redimirse, por ser de razón y de justicia.

Después de señalar las persecuciones y atropellos de que han sido víctimas los sin-

dicalistas dice que ha llegado el momento preciso que, incluso los gobernantes, han llegado a comprender que el Sindicalismo es un factor con suficiente fuerza para hacer prevalecer su personalidad propia y real.

Con datos irrefutables trata del lock-out y de su grandioso fracaso, empleando la burguesía toda clase de armas de mala ley y poniéndose fuera de la legalidad para hacer desaparecer, de una vez para siempre, las tácticas del Sindicalismo revolucionario.

Fustiga tal como se merece a la burguesía por sus malos instintos y procedimientos, empleando maquinaciones por demás absurdas, sin darse cuenta de que se precipitaba a una derrota sin límites.

Hace exposición de ideas, haciendo estudio de ellas, antes, durante y después de la guerra, y pone en evidencia que el Sindicalismo moderno es el único que ha evolucionado, por encima de todos los rutinarios caducos e inservibles.

De una manera clara y concisa especifica lo que significan los tribunales de arbitraje y la Comisión del trabajo en las luchas del proletariado, con lo cual demuestra de una manera justificada que no hay ni puede haber claudicación de principios.

Después de esclarecer varios puntos de las bases firmadas entre patronos y obreros sobre el lock-out se terminó la conferencia con demostraciones de aprobación.

Fuó sublime y aprovechada labor, en la que reinaba la nota saliente de la presencia de varias compañeras, que empiezan a darse cuenta de que también tienen derecho y necesidad de emanciparse para ayudarnos en la lucha titánica que continuamente sostenemos contra la burguesía.

Actos de esta naturaleza es conveniente que se celebren a menudo para despertar las conciencias y crear cerebros sanos y serenos para la lucha que se aproxima a pasos agigantados.

Para mañana domingo, día 23, este Ateneo Sindicalista, cumpliendo un deber ideológico, dará otra conferencia, para lo cual oportunamente publicará el tema a desarrollar y el nombre del conferenciante.

A los empleados municipales badaloneses

Compañeros, salud. Por fin, después de diversas e infructuosas tentativas, nuestra organización sindical va a ser un hecho.

Ya era hora de que los dependientes del Municipio despertásemos de nuestro sueño letárgico y nos diéramos cuenta de que, al fin y al cabo, no éramos más que unos simples explotados por el burgués Ayuntamiento.

Ya era hora de que nos sintiéramos hombres como los demás, y nos diésemos cuenta de que también teníamos dignidad y vergüenza personal y de clase.

No he de calificar como se merece el inaudito hecho de que, mientras todo alcanza un sobreprecio fabuloso, nosotros continuásemos disfrutando de los mismos sueldos y jornales de antes del año 14, y mucho menos he de relatar el vergonzoso acto de los ediles badaloneses de dar un pequeño aumento de sueldo por subsistencias y sólo hacerlo efectivo tres o cuatro meses, como si después ya no continuaran existiendo las causas inductoras a realizar el citado aumento--¡¡¡qué sarcasmo!!!--.

Pero, en fin, dejemos de lado los hechos pasados de los que, después de todo, sólo nosotros éramos los verdaderos culpables, ya que estábamos tumbados a la bartola mientras todo el mundo se aprestaba a la organización sindical--y concretémosnos a lo que, de momento, nos interesa, que es terminar la obra que llevamos entre manos, que para tratar de lo demás tiempo, y tal vez espacio, nos quedará para ello, según nuestro parecer.

No creemos que haya empleados que se muestren reacios a la sindicación, pero, por si acaso, no será por demás el prevenirles

de que, tarde o temprano, deberán ingresar en la organización, previniéndoles que a los remisos se les aplicará el correspondiente correctivo.

Por otra parte, tampoco será por demás que advirtamos a algunos de los que tienen cargo de primera categoría dentro de los diversos servicios municipales que no intenten malograr nuestra empresa, porque no lo van a conseguir. Sabemos de sobra con quien tratamos para dejarnos engañar con falacias y patrañas; con una vez basta de ser cándidos.

Conque sabedlo vosotros, los «sumisos perrillos lamedores de quien os paga»; por si acaso, hemos tomado las necesarias precauciones para que no nos intentéis hacer fracasar nuestra organización, como hicisteis la otra vez.

Hoy no somos unos chantos, sino que somos la mayoría de los asalariados del Municipio Badalonés, y contamos con el apoyo de la Sociedad de Obreros y Empleados Municipales de Barcelona, por ser de nuestro ramo, y tenemos la plena convicción de que, en caso necesario, también tendríamos las simpatías y el apoyo de la Federación Local, y de su portavoz en la prensa LA COLMENA OBRERA.

Conque a sindicarse tocan, o de lo contrario os exigiremos las responsabilidades a que hubiera lugar.

Hago punto para continuar--con la venia del compañero director--en números sucesivos.

UN OBRERO MUNICIPAL

La enseñanza primaria en Badalona

INTRODUCCION (*)

Escrito el anterior artículo nos enteramos con la correspondiente satisfacción de que el Ateneo Sindicalista recemprende la fructífera labor que anteriormente venía desarrollando en pro de la cultura, tanto es así que el pasado domingo, por la tarde, ya tuvimos el gusto de asistir a la conferencia que desarrolló el compañero Badia, la cual nosotros no reseñamos por creer que lo harán otros compañeros, pero sí que nos reservamos el comentarla ampliamente si se nos ofrece espacio para ello, por creer que lo merece.

Mucho nos place el tener que cambiar la censura de que le hacíamos objeto en el artículo anterior, por el más sincero y completo elogio. Ojalá que así como nos vemos obligados a hacer tan lisonjera rectificación con esta entidad nos viéramos precisados a hacer otro tanto con las demás que en el citado artículo se censuran adrede, para ver si se corrigen y enmiendan.

Estamos tan faltados de labor cultural que por mucho que se haga en tal sentido no nos recompenaría del atraso que llevamos en éste respecto a otros núcleos de población similares al nuestro.

Que los excelentes propósitos anunciados al cerrar el acto lleguen a ser una realidad es nuestro más ferviente deseo.

Que a las conferencias sucedan las lecturas comentadas, que a estas las sigan las veladas racionalista-sociales, que, luego, vengan las pláticas familiares sobre puntos de vista personales a determinados temas, para familiarizarse en el desarrollo de temas, a la vez que ejercitarse en la discusión y en la peroración ante un auditorio, para llegar más tarde, por medio de la práctica y de un constante estudio, a las controversias ideológicas.

Venga lucha provechosa, venga una actuación constante, que la lucha es ley en la vida.

Cuando se llegue al agotamiento de los temas, o bien al cansancio de la concurrencia, vengán otros actos a sustituir a los anteriores.

Como apéndice al artículo que con el título precedente publicamos en nuestro número anterior, y como cumplimiento obligado de su contenido, damos hoy las precedentes líneas, que no fue posible insertar en el mismo número por haber llegado a la imprenta en ocasión de haberse ya el número en maquina. --N. de la R.

do: hoy conservamos el recuerdo como una novia lejána que fué queridísima, y que se nos aparece de nuevo sonriente.

berbeido, que entregó el mando a dos de los más asertivos que ha registrado la historia de este país.

misma cuarentos pánicos, el interés de continuar la obra nefasta de los usurpadores. Todo, todo se tolera, sin un gesto altivo de ciudadanía. Parece que que-

reos, para los trabajadores. ¡Bienvenida sea a la lucha!

Que las conferencias sustituyan a las reuniones, que las visitas de estudio complementen a las conferencias, que la educación física reemplace a las demás, que dentro de su ancho campo encontremos nuevos elementos de estímulo y de acción complementarios de los anteriores, y a la par que nos impulsarán a nuevas actuaciones, encontraremos nuevos alicientes para seguir la labor, al mismo tiempo que fortaleceremos nuestros medios de lucha, al fortalecer nuestro sistema muscular, y tonificaremos nuestro sistema nervioso, habituándolo a

los esfuerzos persistentes, haciéndolo más resistente a los bruscos golpes de la adversidad.
Que el éxito conseguido con esta conferencia estimule a sus organizadores para empresas de mayor trascendencia y de más prácticos y fructíferos resultados es nuestro más ferviente deseo.
Ojalá que así sea, para estimular a otros e inducirlos a la acción, aumentando la lección de los que luchamos por la emancipación y el bien de la humanidad.

J. FRANK

TRIBUNA FABRIL

La obrera fabril y sus verdugos

Infinidad de veces la obrera fabril sufre consecuencias que son producidas por el servilismo loco que los encargados tienen con su director, y éste con su «camo».

Una de tantas es la que se encuentra la obrera fabril que tiene que laborar un algodón podrido o quemado por los tintes, lo cual hace que por la mala calidad de esta materia disminuya aquella obrera su producción, y como trabaja a destajo, a pesar del desgaste de sus fuerzas físicas, disminuye su semanal, alegando su VERDUGO que no debe cobrar más, por haber producido poco.

Ahora bien, ¿de quién es culpa la falta de producción de aquella mujer?

Si al comprender o enterarse el encargado de que aquel algodón, por su mala calidad, no puede laborarse, se dignara convencer a su director de la inutilidad de aquella materia y retirar dicho algodón de aquella máquina o telar, cambiándolo por otro bueno, daría por resultado que aquella obrera produciría lo que, según la velocidad de la máquina, le corresponde producir.

¿Por qué no lo hace así? Sencillamente: el encargado, guiado por sus instintos de servilismo y olvidando que es, también, una víctima de la explotación malsana o bárbara, del hombre por el hombre, temeroso de causar agravio a su director y de perjudicar los intereses de su AMO, no le importa sacrificar a sus hermanas para captarse las simpatías del VERDUGO.

El director, convencido y a sabiendas de que el algodón no puede laborarse, puesto que sabe que ha sido comprado a más bajo precio, y esto produce un beneficio práctico a la bien amada caja de caudales de su «camo», tampoco se atreve a retirar materia mala, y la pobre obrera fabril continúa el sacrificio hasta verse atacada por el terrible mal de la TISIS, hija de la explotación del hombre por el hombre.

No le importa al director el sacrificio de esta carne humana, y como si tuviera parte en aquella injusta caja, sólo busca el beneficio de la misma, pasándose, quizá sin darse cuenta, a formar parte de la sección de VERDUGOS de la obrera fabril, incluso de su esposa y de sus propias hijas.

¿Qué hacen con esta actitud? Nada más que, después de contribuir a la explotación de sus propias hijas y hermanas, allanar el camino al fabricante para que pueda seguir enriqueciéndose y continuar su obra.

Se prestan éstos a servir de instrumento para cuantos caprichos a su «camo» se le ocurren o cree de necesidad para su negocio.

Pero, «señoras» directores y encargados, ¿no ha de terminar nunca esto? ¿Es que ignoráis, quizás, vuestra misión a cumplir? ¿Es hora ya de que dejéis de ser verdugos de vuestra propia carne y ocupéis el lugar que os corresponde en vuestro Sindicato del elemento directivo del Arte Fabril y Textil.

La obrera fabril no debe continuar siendo víctima de una explotación tan inhumana y debemos procurar para su redención todos los medios útiles para poder llegar en esta industria a la abolición del trabajo a destajo.

(Continuará)

JAIMÉ PRAT

Para las obreras en general

Es infame y cruel la forma tan despiadada en que la actual sociedad os tiene consideradas a las que por desgracia sois hijas de los trabajadores. Tristísima en grado sumo es la situación en que se os tiene colocadas desde que venis a este mundo preñado de injusticias y calamidades, y mentira parece que haya todavía hombres y mujeres que os aconsejen la resignación, para de esta forma continuar sometidas al yugo infame de la explotación.

Es canallesco, inhumano y antinatural que en el momento que dejáis la cuna se os entregue a los quehaceres domésticos, cuando más necesidad tienen vuestros miembros de robustecerse, el calor del sol y a la fresca brisa del aire oxigenado.

Pero como todas las causas tienen sus efectos, nos encontramos la mayoría de las veces en que por la estrechez económica los hogares obreros se encuentran maltrechos, obliga a vuestros padres (algunos egoístas o llenos de vicios) a sacarlos de la escuela donde malamente os han enseñado a leer (no a todas), lo que la mayoría, por no tener tiempo suficiente para dedicar a la lectura, llegáis casi siempre a olvidarla, porque hartos de trabajar con trabajar una serie de horas al día en estos presidios denominados fábricas y talleres.

Allí coséis, allí tejéis y sudáis sangre y agua en beneficio exclusivo del amo, cuando además de esto no os veis continuamente asediadas por los señoritos hijos del amo, el amo o los cabos de vara (vulgo capataces), que creen que aun no es bastante vuestro sudor para enriquecer al amo, y necesitan vuestro cuerpo para su distracción y entretenimiento, y si tenéis la entereza suficiente para resistiros a esas infames pretensiones, os hacen el pacto del hambre a vosotras, y como consecuencia a vuestras familias.

Es de imprescindible necesidad que os agrupéis para resistiros a esas canalladas y infames pretensiones de vuestros explotadores, y al mismo tiempo procurando educaros por cuenta propia, por medio de los libros y folletos que hoy existen para la educación de la clase trabajadora, donde veréis los fines que perseguimos y el papel que os está encomendado.

Hace falta que os emancipéis de la tutela religiosa, por ser una de las más perniciosas para el desenvolvimiento del progreso humano y que con sus inmundas predicaciones y confidencias de confesionario, solamente buscan sembrar la discordia con vuestros compañeros, al mismo tiempo que logran mantener la estabilidad de la sociedad.

El día que abandonéis todos estos prejuicios para dedicaros de lleno al estudio, acudid a las conferencias y mitines a escuchar las verdades que exponen nuestros compañeros de explotación, veréis como la clase reaccionaria se estralaria ante vuestra tenacidad y no tendrá más remedio que rendirse a la evidencia, a la razón y a la justicia en que se basan nuestros ideales.

BARELENARIS

Contestando a mi compañera

Compañera, me admira lo que escribes. No tú tan sólo, sino otras más quisiera que escribiesen como tú; es así como se cumple, propagando y laborando en pro de la organización, y particularmente de la de nuestro ramo, en el que tanta falta hace instruirnos a todos, y a mi la primera. Yo jamás hubiera cogido la pluma para escribir, y al leer tus artículos, aunque sencillos, no sé porque un instinto que no puedo explicarme me obliga a escribir.

No sé si esto estará bien o mal escrito, pero, en fin, un día u otro hemos de principiar, y si mis escritos tienen falta de ortografía no será culpa mía: ello es debido a que no estamos instruidas, a causa de habernos negado esta instrucción que nos falta, privándome de poder escribir como quisiera y como siento. ¡Compañera, sigue así! ¡Sigue, sigue, y adelante! Yo te sigo en tu camino. Aunque no te conozco, no me importa: me basta saber que una mujer pobre escribe.

¡Por nuestro Sindicato y por nuestra dignidad, adelante, compañera y compañeras! ¿Quién va a defender nuestro sexo sino nosotras? No esperéis nada de aquellos hombres que sólo procuran satisfacer en nosotras sus brutales instintos, y que sólo procuran instruirse ellos y que a veces carecen aun de la más rudimentaria educación. Pues si los hombres son así en su mayoría, ¿podemos esperar nada de ellos? ¡No! Nosotras mismas, pues, hemos de defendernos junto con aquellos compañeros que desde hace tiempo velan por nosotras, y es por esto, para decir tan sólo esto, por lo que escribo, y creo que he dicho la verdad.

Es la primera vez que tomo la pluma y no sé qué impresión harán mis palabras; hago todo lo que puedo; no tengo facilidad en la pluma, pero he cumplido. Compañeras todas, para que podamos disfrutar de los derechos que tienen los hombres, es necesario unirnos y capacitarnos. La unión requiere organización, y con la organización obtendremos nuestros derechos. Esto es el Sindicato; sin el Sindicato hoy no hay fuerza. La unión es la fuerza; unámonos, pues, todas para defender nuestros derechos. ¡Adelante, compañeras!

Salud y emancipación.

AURORA LIBERTAD

ACCION SINDICAL

Nuestro Sindicato triunfará en toda la línea

Compañeros, si todos tenemos cordura y estamos convencidos de lo que somos y de lo que valemos, triunfaremos a pesar de todo. Triunfaremos porque tenemos la razón, porque somos obreros y como obreros tenemos derecho a vivir en relación con nuestras necesidades. Además, para triunfar es necesario unirnos todos, estar disciplinados y sólo así podremos triunfar. Todas las secciones deberán estar bien unificadas para que no haya malas interpretaciones ni de una ni de otra parte. De hacerlo así seremos indestructibles, porque tenemos el brazo de la producción, el lock-out fracasará porque tiene que fracasar; es un crimen infame lo que la patronal está cometiendo con nosotros y como tal hemos de condenarle, porque no es justa tal medida de represión sin causa que la justifique, por presentar bases tan justas como las nuestras. ¡No hay derecho a que la contestación sea el pacto del hambre!

Esta medida engendra el odio a la clase y si así lo quieren así será, a pesar de que es contra nuestra voluntad tal medida de acción, pero ¿qué hacer? no hay otra solución. Por eso hemos de estar muy alerta para que no puedan desmoralizar en algo nuestra organización; la unión que tenemos hecha es sólida ya, y venceremos para acabar con este odio de clases por siempre jamás.

Aquí no hay más que dos únicos principios: o ellos o nosotros; veremos quien vence a quien. La unión es la fuerza; la lucha sindical está otra vez a prueba y triunfará a pesar de todo; con la serenidad debida tenemos nuestra valentía movida para saber a qué atenernos y triunfar en toda la línea. Por algo estamos convencidos de nuestra misión y de nuestras ideas.

EL SINDICATO 193
Del Sindicato Unico del
Ramo de Construcción

La evolución del Sindicatismo

Por fin ha llegado el preciso momento en que varios compañeros se han dado cuenta de que estaban siendo víctimas de una explotación inhumana por parte de los burgueses de cafés, restaurants y demás derivadas.

Dichos compañeros camareros, reconociendo que deben tener un puesto, y ocuparlo, en el banquete de la vida, se han organizado, ingresando en el Sindicato Unico del Ramo de la Alimentación.

Dicho Sindicato está dispuesto a velar por los intereses generales de todos sus asociados.

Estos compañeros estaban verdaderamente sumidos en un letargo tan ignominioso que sus explotadores hacían mazorca y capirotos, haciéndoles trabajar las horas que les daba la gana y abusando de la apatía e indiferencia que predominaba entre ellos. Pero los vientos han cambiado y ya no les será tan fácil a estos señores patronos explotar tan inicuaente a sus obreros.

Nosotros tenemos una gran satisfacción al ver que los compañeros camareros se han dado cuenta de que, antes de ser camareros son hombres, y como hombres deben de hacer prevalecer sus derechos, velando, al mismo tiempo, por los intereses de todos los demás trabajadores.

Obrando así, compañeros, podréis ser dignos de admiración por parte de la clase obrera organizada, y si, por el contrario, os ponéis reacios seréis merecedores del peor calificativo.

Este número ha sido sometido a la previa censura

Remitido

Señor director de LA COLMENA OBRERA de Badalona.

Muy señor mío: Ya me he cerciorado de lo que hay de cierto respecto a los juegos prohibidos, y esta semana toca el turno al Café de España, de esta ciudad, en el cual funcionan dos mesas de juegos prohibidos, que hacen funcionar como «banqueros» cuatro o cinco individuos, sin domicilio en esta y que se les echan de VALIENTES.

Dichas mesas están llenas de infelices obreros que, debido a la anormal situación que estamos atravesando, creen que al fin podrán encontrar la solución, y sólo cuando salgan con las manos en la cabeza y los bolsillos vacíos. Menos mal si los que los han ganado el dinero fueran gente de la localidad, pues algún día les podrían pedir algún alivio a su triste situación, acudiendo a sus casas; pero, repito, son gente sin domicilio en esta y, por añadidura, VALIENTES.

No sé si vuestra autoridad local, debido a mis anteriores remitidos, ya habrá averiguado, si no todos, alguno de los detalles que doy; pero, por si acaso, se los ire detallando en otros, que creo hay juego para días.

Por hoy basta, y V. señor director, de ponga de su afmo. y a. s. q. e. s. m.

CASIMIRO RAMON

SOCIEDAD COOPERATIVA DE OBREROS SINDICADOS : CALLE UNIVERSIDAD, 57
Imp. La Unión : Provesa, 231